

ORIENTACION

5 Número suelto
CÉNTIMOS

Semanario sin política definida
DEL PUEBLO Y PARA EL PUEBLO

Administración
y Redacción
Plaza Constitución, 22 bis

Anuncios y comunicados á precios convencionales

SIN PADRES CONOCIDOS

Tiene el periódico "El Justiciero" la triste suerte de que ni una sola persona decente quiere cargar con la responsabilidad moral de ser su inspirador ó director. Os será fácil conocer por el texto de cada artículo ó suelto publicado en dicho semanario, quien sea el que lo haya escrito, pero si preguntais á aquella persona que lo ha escrito ó inspirado, si es efectivamente su autor, ó solamente si se hace solidario de las manifestaciones que contiene, se apresurará á contestaros que ni lo ha escrito, ni dió la idea desarrollada en el trabajo en cuestión, ni ha tenido nunca la más pequeña intervención en nada que á dicho periódico se refiera. Añadirá más: os dirá que le repugna dicho periódico, que no ha leído más allá de uno ó dos números del mismo y que no quiere tener el menor contacto político con fulano, mengano ó perengano, á quienes acusa como responsables de las estúpidas campañas que realiza el semanario repetido. Hablad luego con esos fulanos, menganos ó pereuganos, y os dirán que nada tienen ni han tenido que ver con "El Justiciero", y que en cambio, aquella persona que les ha señalado á ellos como responsables de la vida de "El Justiciero", es el que contribuye á su sostén con veinticinco pesetas semanales, ó con cualquier otro auxilio pecuniario ó de colaboración.

Tan vergonzosa es la vida de ese engendro periodístico, que no hay quien se envanezca de intervenir en la misma.

Cuando se hace política de buena fé y se siente desinteresado amor por una idea política ó social, cada ciudadano se enorgullece públicamente difundiendo sus ideas, y mostrándose dispuesto á contribuir como y cuando pueda, al engrandecimiento de su pueblo.

Hasta el que arrebatado por una loca

pasión, quiere resolver sus asuntos en el terreno de las armas ó en general de la fuerza, denuesta ó desafía á su contrincante públicamente, retándole á desafío, porque cree que al hacerlo, borra con el solo hecho de su gallardía, la sombra de deshonra que se ha querido proyectar sobre él. Cuando movidos por el afán del lucro, los facinerosos quieren arrojar sobre el tesoro ajeno, buscan la complicidad de la noche para realizar su fechoría. El que á mansalva pretende acabar con la vida de otro, busca en la encrucijada terreno propósito para atentar traídoramente contra aquel á quien no puede combatir con buenas armas.

Mediten las personas de conciencia, pregunten á cuantos puedan tener algún interés en combatir la actual administración municipal, si intervienen en las campañas indignas de "El Justiciero", y recibirán siempre la más categórica negativa. Y es que cuantos lo inspiran ó redactan, saben que constituye el hacerlo un motivo de desprecio y de repugnancia.

Luchan los aludidos por reconquistar una situación ventajosa que les permitía beneficiarse en otros tiempos; laboran otros en dicho periódico, porque creen que si fuese posible establecer la antigua organización política local, podrían con adornos oficiales cubrir su estupidez y sus pretensiones; otros que debieron intervenir por sus condiciones de relativa ilustración en la vida municipal desde larga fecha, no se han acordado de hacerlo, hasta que han supuesto que mediante un cargo público podrían más fácilmente ganar en paz ó en guerra, una campaña cuya única finalidad era cobrar de la caja municipal unos miles de pesetas. A éstos, el mismo egoísmo que les retuvo en casa cuando pudieron con su intervención suavizar una desenfrenada carrera de inmo-

ralidades administrativas, les ha lanzado ahora á la lucha, con miras al propio y exclusivo beneficio, y cual charlatana mujerzuela de casa de vecindad, se entretienen en hincar en la honra ajena sus dientes y sus muelas.... pero ¡ay! que ciertas dentaduras no pueden morder con éxito ni siquiera usando los específicos *farmacèuticos*, indicados para reforzar las dentaduras cuando por abuso de los dulces municipales, se ha echado á perder el sistema dentario. Porque hay cosas que no se digieren, ni siquiera comiéndolas á cuatro carrillos.

¿Hay quién lleve á las fuentes bautismales á "El Justiciero"? ¿Hay quién quiera dar la cara y responder de sus campañas? Pues que salga, que por nuestra parte estamos dispuestos á lo que hemos ofrecido distintas veces, de sustituir los escritos anónimos, por otros firmados por gente decente. Y ahora y siempre respon demos pública y privadamente, de la paternidad de ORIENTACION.

CANTACLARO.

ESPERAMOS RESPUESTA

Cuando ocupó la Alcaldía de esta población el exadministrador de consumos don José Tardá y Mora, en diez meses se pagaron CUATRO MIL PESETAS por obras en el Cementerio Municipal.

Al cesar este señor en dicho cargo, tuvo que procederse aprisa y corriendo á la construcción de nichos, pues solamente había tres de construidos.

¿Qué relación tenía en aquella época el Cementerio Municipal con la Plaza de la Montaña?

Tiene la palabra "El Justiciero".